



LUCHADORAS, SUS HISTORIAS OCULTAS



POCO SABEMOS DE LA LUCHA DE LAS MUJERES PARA LLEGAR AL RING, AUN CUANDO ELAS HAN PARTICIPADO EN ESTE DEPORTE DESDE HACE CASI UN SIGLO.

La lucha libre con sus acrobacias y personajes enmascarados es un espectáculo deportivo típicamente mexicano. Resulta muy popular en nuestra sociedad y cuenta con muchos aficionados que lo siguen en la televisión o acuden a las arenas, y compran revistas, juguetes y otros artículos.

La doctora Marjolein Van Bavel, investigadora posdoctoral en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, inició un estudio llamado "La lucha por luchar: las historias ocultas de luchadoras y boxeadoras en la Ciudad de México desde los años 30". A partir del análisis de la prensa mexicana de la época y de entrevistas con luchadoras, la especialista ha observado que si bien existe mucha literatura sobre la lucha libre, como libros de académicos, aficionados y empresas, así como

artículos en la prensa, a las mujeres luchadoras se les ha dado menos atención.

La historia dominante dice que el primer espectáculo de lucha libre femenil ocurrió en México, en julio de 1935. Salvador Lutteroth González lo organizó y participaron, principalmente, luchadoras extranjeras; asimismo, la texana Natalia Vázquez a quien se considera la primera luchadora mexicana.

Otras luchadoras pioneras fueron Irma González, Rosa Williams, la Dama Enmascarada, la Enfermera del Médico Asesino y Toña la Tapatía, quienes comenzaron a luchar a fines de la década de 1940 y principios de la de 1950. Pero las historias de estas mujeres aún no se han escrito a detalle y todavía no sabemos si hubo otras luchadoras, tal vez activas incluso antes de los años 30.

PROHIBIDO QUE LAS MUJERES LUCHEN

En la década de 1950, surgió una prohibición de la lucha libre femenil en el Distrito Federal. Las luchadoras tuvieron carreras exitosas en toda la República Mexicana, pero fueron excluidas de la capital. La doctora Van Bavel explica que la exclusión de las luchadoras nunca fue oficial; no obstante, una hipótesis de porqué ocurrió es que se duplicó la prohibición oficial del boxeo femenil del Distrito Federal surgido en la década anterior. Otro argumento que encontró fue que en ese entonces algunas personas no consideraban la lucha libre femenil como un espectáculo deportivo sino como algo "morboso". Incluso encontró que en los años 40 y 50, los organizadores usaban para anunciar esos eventos imágenes de mujeres "en poses sexys", con cuerpos esbeltos que no eran las luchadoras reales.

"Probablemente las autoridades de la capital querían ir contra estas mujeres que, en su



opinión, transgredieron los ideales de feminidad de la época, según los cuales una mujer debía ser madre, esposa, frágil, dócil, femenina y de ninguna manera una mujer fuerte, musculosa o combativa. En esa época el deporte tenía la función de ayudar a formar un buen ciudadano que fuera saludable y bien disciplinado. Una mujer luchadora podría dar un mal ejemplo a la sociedad."

En los años 80 recuerda que se organizó un movimiento de diferentes actores de la lucha libre, que incluía a luchadoras, para poner fin a esta prohibición. Se llevó a cabo una serie de eventos privados para las autoridades, con el fin de demostrarles que no era un espectáculo erótico o pornográfico, sino un deporte practicado por verdaderas atletas. Finalmente, en 1986, la discriminación hacia las luchadoras terminó y pudieron trabajar en la capital.

POR QUÉ ESTUDIAR LA HISTORIA DE LA LUCHA LIBRE

"Es importante estudiar la historia de la lucha libre para que la mayoría de la población no quede fuera de la mirada del académico, y también porque es una forma de democratizar la historia como disciplina. Además, estudiar la historia de las mujeres nos permite comprender mejor su posición actual. Hoy en día, en muchos dominios de la sociedad, las voces de las mujeres se alzan para poner fin a la continua discriminación y violencia hacia ellas. Mi investigación llama la atención sobre lo que enfrentan las luchadoras: la lucha fuera del ring para poder luchar dentro del ring", puntualiza la doctora Van Bavel.

